

Distintos episodios durante marzo: Retorno a clases revive alerta por casos de violencia escolar

Peleas en las que alumnos han resultado heridos con armas blancas y agresiones que han dejado a docentes hospitalizados levantan preocupación.

CLAUDIO SANTANDER
y FELIPE GONZÁLEZ

La riña de dos alumnos blandiendo cuchillos, en un patio del Liceo Industrial de Lota (Biobío), volvió a evidenciar hace unos días la violencia exacerbada que enfrentan distintas comunidades escolares a lo largo del país.

El enfrentamiento conmocionó a la comunidad del establecimiento, más aún porque uno de los escolares resultó lesionado.

“Entendemos que fue una herida leve”, informó el director ejecutivo del Servicio Local de Educación Pública (SLEP) Andalién Costa, Ramón Jara, quien anunció que se aplicarán procedimientos de convivencia escolar y la Ley Aula Segura.

Agresiones se repiten

Lejos de ser un caso aislado, en esa misma localidad, el día en que se retomaron masivamente las clases en el país (5 de marzo), un estudiante de 16 años del Liceo Carlos Cousiño sufrió una herida de bala en una pierna. El ataque ocurrió a unas cuerdas del establecimiento. La víctima, con antecedentes penales sin orden vigente de detención, optó por no entregar detalles de sus atacantes.

Mientras que la semana pasada, un estudiante del Liceo Politécnico Juanita Fernández Solar, de Angol (La Araucanía), sufrió ocho puñaladas por parte de otro alumno en el colegio.

Según Carabineros, el ataque ocurrió durante uno de los recreos. La fiscalía formalizó un día después al presunto agresor en el Juzgado de Garantía, que ordenó

su internación provisoria en un centro de Cholchol.

Los últimos casos se han conocido por videos: el primero, una pelea entre estudiantes del Liceo Andrés Sabella (Antofagasta), ocurrida en las cercanías del establecimiento, la que fue catalogada como una “verdadera batalla campal en la vía pública” por los testigos.

Además, circuló un registro de poco más de un minuto, donde una alumna agrede a una compañera con condición de Trastorno del Espectro Autista (TEA) en una sala de clases en Talcahuano, frente a otros alumnos y la profesora.

El director (s) del Departamento de Administración de Educación Municipal (DAEM) de Talcahuano, Rodrigo Valdebenito, instó a los parlamentarios “a hacer las modificaciones a la legislación vigente, ya que nuestros profesores no están preparados ni capacitados para recibir niños con necesidades educativas especiales ni tampoco para recibir alumnos que vienen desde más allá de nuestras fronteras”.

A juicio de Liliana Morawietz, investigadora del CIAE de la U. de Chile, la pandemia jugó un papel importante en los problemas de convivencia escolar, de la mano del encierro de los niños y adolescentes, pero dice que no es el único elemento: “Inciden otros factores, como que estamos en una sociedad en la que la violencia está aumentando, y los

niños (...) experimentan esa violencia y la replican”.

Ataques a profesores

La violencia también ha impactado a docentes, como la profesora del Liceo Bicentenario Excelencia de Trehuaco, de Ñuble; víctima de un ataque de un alumno con TEA, de 14 años, con un palo de escobillón, que la dejó hospitalizada por heridas en su cabeza.

Tal como ocurrió en la pelea de alumnas en Talcahuano, el hecho intensificó el debate por los episodios de desregulación que afectan a escolares con dicho trastorno, y el acompañamiento que deben recibir a diario en algunos casos.

José Luis Velasco, presidente de la Asociación de Educadores (Ase-duch), condena la violencia al interior de las aulas, y

apunta que “nuestros establecimientos deben ser espacios seguros, donde el respeto y el diálogo prevalezcan”.

En esa línea, pide no utilizar este tipo de hechos como motivo de paralizaciones docentes, como llamó hace una semana el Colegio de Profesores: “El camino para enfrentar estos desafíos no puede ser cerrar las escuelas ni dejar a miles de estudiantes sin clases (...). Llamamos al Colegio de Profesores a buscar otras formas de manifestación que no perjudiquen el derecho a la educación”.

“Chile necesita soluciones, no más ausencias”, puntualiza el profesor.

DENUNCIAS
En 2024 hubo un récord de reclamos por mala convivencia a la Superintendencia de Educación: casi 14 mil casos.